

Presentación

Naín Nómez, co-editor

Este segundo número de *Árboles y Rizomas. Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios* del Departamento de Lingüística y Literatura de la Universidad de Santiago de Chile, muestra la permanencia de un proyecto que se inició a comienzos de 2019, como señalara su director “con una sensación de incertidumbre pero también placentera y con muchas expectativas”. No resulta fácil hoy día (tampoco en el pasado) intentar levantar un proyecto de revista académica y menos en los tiempos que corren. Es quizás la manera que tenemos los que militamos en el terreno académico universitario, de dar cuenta de manera oblicua del mundo de lo real donde prima la desigualdad pero también el consumo, donde prima la injusticia pero también la abundancia de un mercado al que no todos pueden acceder. Y frente a lo cual vivimos una crisis social como pocas veces se ha dado en nuestro país. Si bien nuestros temas aparecen alejados de esa realidad coyuntural, que refleja las necesidades inmediatas de los y las que habitamos este país, tangencialmente son también parte importante de la necesidad que tenemos como seres humanos de reflexionar sobre nosotros, sobre nuestro lenguaje y nuestros imaginarios.

En el número anterior se hacía alusión al impacto de la globalización, las migraciones y los exilios, el terrorismo, las tecnologías, los problemas de género, las comunidades indígenas y la imposición que nos ha traído el tecno neoliberalismo salvaje a nuestros pueblos así como la manera en que estos fenómenos preocupan a las Humanidades desde una perspectiva crítica. Una revista académica como esta, que marcha a la par con la “lentitud” de las investigaciones que la secundan, si bien necesita medirse dentro de una competencia de indexaciones, debe no solo ser capaz de entregar nuevos avances en el conocimiento de nosotros/as como seres humanos/as y como portadores/as de lenguaje, pero también de nuestros sueños y fantasías que se depositan en la lengua, la literatura y la poesía. Es a partir de estas matrices esenciales a los estudios lingüísticos y literarios, que podemos reconectarnos con una sociedad cuya praxis coyuntural, la que hoy vivimos, parece lejana, pero de la cual finalmente somos depositarios/as, porque extraemos de ella nuestro propio acervo cultural y científico. En síntesis, hacemos esta revista porque a pesar de que vivimos tiempos distópicos en que lo instantáneo de la telemática, la informática y la cibernética parecen ser el único camino del progreso y del éxito, todavía confiamos en la necesidad de las Humanidades, como foco central de la discusión sobre el ser humano, lo que fuimos, lo que somos y lo que podríamos llegar a ser.

Sí, vivimos tiempos de ningún amor por el conocimiento *per se* como se hacía en la antigüedad y en épocas no tan remotas. ¿Qué puede ser lo valioso de una revista como la nuestra para esta comunidad llamada “del conocimiento”, en que lo más relevante pasa a ser “la aplicación”, “la utilidad”, el cómo nuestros/as estudiantes (“clientes”, empresas) se benefician con ello?

El campo de las Humanidades, en que se juegan las dimensiones histórico-culturales del ser humano, ha sido parte importante de la reflexión sobre el discurso, la sociedad y las representaciones imaginarias, por lo menos desde fines del siglo XIX en América y Europa. En ese entonces, las publicaciones se acercaban más al ensayo que al actual “paper”, camisa de fuerza de las revistas, especialmente en nuestro campo. Es a

partir de 1929 que la American Psychological Association (APA) unificó los criterios de presentación de artículos académicos desarrollando normas que en 1952 se instalaron como el “Publication Manual”. A juicio de los revisores, la mejor escritura debe ser directa y sencilla, con un máximo de precisión y el uso uniforme de elementos como las citas, las referencias o estadísticas. Desde 1985, la MLA impuso la presentación de artículos bajo el estilo estadounidense y los trabajos de estudios humanísticos quedaron bajo el dominio del modelo de las ciencias exactas y del uso del inglés, tanto en la producción como en la distribución y el nivel del impacto. Se agrega la divulgación a través de la red de internet y la homologación de las revistas electrónicas, todo con normas editoriales internacionales. Pero como ha señalado Santos (2012), el actual “paper” es fundamentalmente efímero. En las ciencias “duras” un “paper” puede durar hasta dos años, en las humanidades nadie duda que citar a Aristóteles, Ángel Rama o Giyatrik Spivak sigue siendo vigente. Para nosotros/as, es importante el énfasis en el sujeto que conoce, en cómo conoce, cuándo conoce, qué conoce y sobre todo a quién conoce. No nos resulta tampoco ajeno el lenguaje como portavoz, medio o fin del propio conocimiento, ya que el objeto de estudio es parte del discurso que lo mienta o significa.

Así es como la llegada de nuestra revista *Árboles y Rizomas*, al exiguo mercado de las revistas académicas, no está exenta de problemas y contradicciones. La revista tendrá que insertarse en el sistema estandarizado del “paper” y, por lo tanto, lo requerimos para la propia sobrevivencia de la misma. Por otro lado, la revista necesita tener su propia especificidad y en el futuro tendrá que explorar otros terrenos más allá del ranking dominante, que la instalen como un foco de apertura al mundo actual, donde cuenta la variación y la divergencia; donde importa la señal, el síntoma y la rebeldía frente al establecimiento.

Este segundo número empieza con un trabajo de Evan Chastain y Elizabeth Horan, que aplica una síntesis feminista de la teoría de la retórica y cultura material a la novela *El obsceno pájaro de la noche* de José Donoso. Este ensayo argumenta que las viejas de la Casa desarrollan y reclaman una voz comunitaria a través de sus labores de costura con el monstruo mudo del imbunche y donde los personajes femeninos de la novela participan de una retórica táctil que precede al discurso verbal. El artículo que sigue pertenece a Jose Genival Bezerra Ferreira y en él se realiza un abordaje metafórico a los titulares del diario *El Mercurio* acerca del fútbol como guerra. Para ello, se toman los supuestos de la Lingüística Cognitiva con énfasis en la Teoría Conceptual, para mostrar que la construcción de metáforas vinculadas al fútbol en el español chileno, propone como dominio la idea de que “el fútbol es guerra”. Esta metáfora hace reflexionar sobre los significados socio cognitivos que tiene este deporte para los chilenos. El artículo que sigue y cuyos autores son Gerardo Sebastián Godoy-Echiburú y Giselle Francis Melo-Letelier, hace un análisis del discurso de las “Orientaciones para la Inclusión de las Personas LGBTI en el sistema educativo chileno”, a partir de los Estudios Críticos del Discurso, utilizando la Lingüística Sistémico Funcional y el sistema de valoración. Es una investigación cualitativa que busca conocer patrones valorativos del texto y relacionarlos con las prácticas sociales de este grupo de estudiantes como sujetos de inclusión. Un cuarto trabajo pertenece a Francisca Pinto y versa sobre la lectura de algunos espacios marginales en cuatro novelas chilenas, que tratan de la vida de personajes que viven en los bordes de la sociedad y cuyos autores son Luis Cornejo, Armando Méndez Carrasco, Alfredo Gómez Morel y Luis Rivano. A partir de ciertas imágenes y simbolismos, se analizan las figuraciones del prostíbulo, el salón de baile, el río, la comisaría, la escuela, la ciudad y la casa, entre otros elementos. Lo que viene después es un artículo de Elisa Loncon

Antileo sobre el tiempo en la cultura, filosofía y lengua mapuche. Aquí se plantea que el tiempo en la cultura mapuche es cíclico y determinado por los ciclos de la naturaleza, que para explicar el tiempo es necesario conocer la historia, la cosmogonía, el concepto de ser humano y saber cómo se construye el conocimiento. El último artículo de Omar Sabaj y Germán Varas, hace una elaboración acerca del discurso de la innovación. Su contenido explora el “discurso de la innovación” a partir de su definición como práctica social, su revisión crítica, sus principios epistemológicos y sus pretensiones de originalidad, desde un enfoque multiperspectivista.

El volumen termina con dos reseñas: una sobre el último libro del poeta Clemente Riedemann, *Riedemann Blues* realizada por Walescka Pino-Ojeda y otra sobre *Os Novos Homens do Amanhã. Projetos em Torno dos Quadrinhos na América Latina (Brasil e Chile, anos 1969-1970)* de Ivan Lima Gomes, por Jorge Sanchez.

Solo me queda felicitar a todos y a todas los/as que han persistido en hacer de este proyecto de revista una realidad y especialmente al Director y su equipo de trabajo: al Equipo Editorial, el Comité Asesor Editorial, los Colaboradores y todos los que han contribuido a su materialización actual. Y también, a las autoridades del Departamento, de la Facultad y de la Universidad de Santiago de Chile que han apoyado con entusiasmo esta propuesta. Esperamos poder continuar realizando esta tarea un tanto quijotesca en el futuro cercano y lejano y también esperamos con optimismo y esperanza, que sea fructífero y un verdadero aporte crítico de muy largo aliento.

Bibliografía

Santos Herceg, J. (2012). Tiranía del paper. Imposición institucional de un tipo discursivo. *Revista Chilena de Literatura* (82). Consultado en <https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/24871/45032>

Presentation

This issue of *Árboles y Rizomas. Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios* from the Department of Linguistics and Literature at the University of Santiago de Chile shows the permanence of a project that was launched in early 2019, as noted by its director “with a mixture of pleasure, uncertainty and anticipation.” It is not easy today (nor in the past) to try to advance an academic journal project and even less so in the times that we are going through these days. It is perhaps the way we, who participate in the university academic field, proceed in providing an oblique account of the real world where not only inequality prevails but also massive consumption, and not only injustice but also the abundance of a market to which not everyone can have access. In the face of this social crisis as has rarely occurred in our country, our themes may appear far from a social movement that reflects the immediate needs of those who inhabit this country; however, tangentially they are an important part of the need we have as human beings to reflect on ourselves, on our language and our imaginary.

In the previous issue, we referred to the impact of globalization, migration and exiles, terrorism, technologies, gender discrimination, indigenous communities and the imposition of a wild techno-neoliberalism onto our people as well as the way in which these phenomena concern the humanities from a critical perspective. Although an academic journal like this one, which moves hand in hand with the “slowness” of the research that supports it, needs to be measured by indexing ranking scales, it must be able to deliver not only new advances in the knowledge of ourselves as human beings, carriers of language, but also of our dreams and fantasies that are deposited in language, literature and poetry. It is from these essential matrices in linguistic and literary studies that we can reconnect with society. The praxis we live today seems distant, but we are finally depositaries of its traditions and we can extract from it our own cultural and scientific heritage. In summary, we publish this journal because even though we live dystopian times in which the instantaneity of telematics, computer science and cybernetics seem to be the only path to progress and success, we still trust in the need for the humanities as key in the discussion about human beings, what we were, are and could become.

We live in times with an absence of love for knowledge per se, unlike ancient times and not so remote distant past. What can be the value of a journal like ours for the so-called community of knowledge, in which the most relevant seems to be the “application,” “the utility,” and how our students (“clients and companies”) benefit from it?

The humanities, where the historical and cultural dimensions of the human being are at play, has contributed to essential reflections on discourse, society and imaginary representations since the end of the 19th century in America and Europe. At that time, publications resembled more an essay than the current “paper,” the journals’ straitjacket, especially in our field. It is not until 1929 that the American Psychological Association (APA) unified the criteria for the presentation of academic articles and set standards that in 1952 became the “Publication Manual.” In the opinion of reviewers, the best writing should be direct and simple, with maximum precision and a unified use of elements such as citations, references or statistics. Since 1985, the MLA imposed the presentation of articles under the United States style and publications in the Humanities remained

under the ruling model of the exact sciences and the use of English, both for the production and distribution of papers and their impact factor. In addition, when Internet publishing appeared, it led to the homologation of electronic journals, all with international editorial standards. But as Santos (2012) has pointed out, the current "paper" is essentially ephemeral. In the "hard" sciences, a "paper" can last up to two years, whereas in the humanities, no one doubts the validity of quoting Aristotle, Angel Rama or Giyatrik Spivak. For us, the emphasis on the subject who knows, how he knows, when he knows, what he knows and especially who he knows is important. Neither is language foreign to us as mediator, means or end of our own knowledge, since the object of study is part of the discourse that names or signifies it.

This is how the arrival of our journal *Árboles y Rizomas*, to the meager market of academic journals, is not without problems and contradictions. The journal will have to become part of the standardized system of the "paper" and, therefore, we require indexing for its own survival. On the other hand, *Árboles y Rizomas* needs to have its own specificity, its own niche, and in the future, it will have to explore other fields beyond those dominant in rankings. We hope to foster a focus of openness to the current world, where variation and divergence counts, where the sign, the symptom and the rebellion that contests the establishment matter.

This second issue begins with an article by Evan Chastain and Elizabeth Horan who apply a feminist synthesis of the theory of rhetoric and material culture to the novel *The Obscene Bird of Night* by José Donoso. The essay argues that the old women of the House weave a community voice upon the mute monster of the imbunche through their needlework, participating in a tactile rhetoric that precedes the verbal discourse. Jose Genival Bezerra Ferreira wrote the second article on a metaphorical approach to soccer as war, with a corpus of headlines from *El Mercurio*. This work, based on cognitive linguistics with emphasis on the conceptual theory, examines the construction of these war metaphors linked to soccer in Chilean Spanish and reflects on the socio-cognitive meanings that this sport has for Chileans. The article that follows, authored by Gerardo Sebastián Godoy-Echiburú and Giselle Francis Melo-Letelier, analyzes the discourse of the document "Guidelines for the Inclusion of LGBTI Persons in the Chilean Educational System," from a critical discourse studies perspective that uses Appraisal Theory. This qualitative research seeks to understand the value patterns in the document and relate them to the social practices of this group of students as subjects of inclusion. A fourth work by Francisca Pinto deals with a reading of marginal spaces in four Chilean novels with characters that live on the edge of society. Based on certain images and symbols, the representations of the brothel, the ballroom, the river, the police station, the school, the city and the house are analyzed. What comes next is an article by Elisa Loncon Antileo about time, philosophy and language in the Mapuche culture. The author posits that time is cyclical, determined by nature's cycles; thus, to understand time it is necessary to know the history, cosmogony, the concept of being human and knowing how knowledge is constructed by the Mapuche. The last article by Omar Sabaj and Germán Varas elaborates on the discourse of innovation. It explores the "discourse of innovation" as social practice, reviews its epistemological principles and its claims of originality, from a multi-focal approach. The volume ends with two reviews: one on the last book by the poet Clemente Riedemann, *Riedemann Blues*, by Walescka Pino-Ojeda and another on *Os Novos Homens do Amanhã. Projetos em Torno dos Quadrinhos in LatinAmerica (Braziland Chile, 1969-1970)* by Ivan Lima Gomes, reviewed by Jorge Sanchez.

I can only congratulate everyone who has persisted in making this journal project a reality and especially the Director and his team: the Editorial Team, the

Editorial Advisory Committee, the Collaborators and all those who have contributed to its current materialization. I also thank the authorities of the Department, the Faculty and the University of Santiago de Chile who have enthusiastically supported this proposal. We plan to continue doing this somewhat quixotic task in both the near future and further down the road. We look forward with optimism and trust that our work will continue to make a fruitful, truly critical and long lasting contribution.

Bibliography

Santos Herceg, J. (2012). Tiranía del paper. Imposición institucional de un tipo discursivo. *Revista Chilena de Literatura* (82). Consultado en <https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/24871/45032chile.c/1/index.php/RCL/article/view/24871/45032>

Apresentação

Este segundo número de *Árboles y Rizomas. Revista de Estudios Lingüísticos y Literarios* do Departamento de Linguística e Literatura da Universidade de Santiago do Chile dá continuidade ao projeto iniciado no início de 2019, conforme observado por seu diretor, “com uma sensação de prazer, incerteza e muitas expectativas”. Hoje não é fácil (nem no passado) tentar criar um projeto de revista acadêmica e menos nos tempos atuais. Talvez seja a disposição que temos para militarmos no campo acadêmico universitário, a fim de retratar o mundo real onde a desigualdade prevalece, assim como o consumo, em que a injustiça persiste, mas também a abundância de um mercado que nem todos podem ter acesso. Por outro lado, vivemos uma crise social, como raramente ocorreu em nosso país. E, embora nossos temas pareçam distantes dessa realidade conjuntural, elas refletem as necessidades imediatas daqueles que habitam este país; sobretudo, eles também são uma parte importante da necessidade que temos como seres humanos de refletir sobre nós, sobre a língua e sobre nosso imaginário.

A edição anterior se referia ao impacto da globalização, à migração e ao exílio, ao terrorismo, às tecnologias, às questões de gênero, às comunidades indígenas e à imposição que nos trouxe o *tecno* neoliberalismo selvagem para nossos povos, bem como a maneira pela qual esses fenômenos dizem respeito às ciências humanas desde uma perspectiva crítica. Um periódico acadêmico como este, que anda de mãos dadas com a “lentidão” da pesquisa que o circunda, embora precise ser medido por uma indexação, deve não apenas ser capaz de proporcionar novos avanços do conhecimento, como seres humanos e portadores de linguagem, mas também trazer nossos sonhos e fantasias depositados na língua, na literatura e na poesia. É a partir dessas matrizes essenciais para os estudos linguísticos e literários, que podemos nos reconectar com uma sociedade cuja práxis conjuntural, que hoje vivemos, parece distante, mas que somos depositários, porque extraímos dela nossa própria herança cultural e científica. Em resumo, fazemos esta revista porque, embora vivamos em tempos distópicos nos quais o instantâneo da telemática, a ciência da computação e a cibernética parecem ser o único caminho de progresso e sucesso, ainda assim acreditamos na necessidade das ciências humanas, como foco central da discussão sobre o ser humano, o que éramos, o que somos e o que poderemos nos tornar.

Sim, vivemos tempos de falta de amor pelo conhecimento *per se*, como foi feito nos tempos antigos e em tempos não tão remotos. Quão valioso pode ser uma revista como a nossa para essa comunidade chamada “do conhecimento”, para a qual o mais relevante é “a aplicação”, “a utilidade”, como nossos alunos (“clientes”, empresas) se beneficiam com isso?

O campo das humanidades, no qual se desempenham as dimensões histórico-culturais do ser humano, tem sido parte importante da reflexão sobre discurso, sociedade e representações imaginárias, pelo menos desde o final do século XIX na América e na Europa. Naquela época, as publicações estavam mais próximas do ensaio que do atual “paper”, camisa de força das revistas, especialmente em nosso campo. É a partir de 1929 que a *American Psychological Association* (APA) unificou os critérios para a apresentação de artigos acadêmicos, desenvolvendo padrões que em 1952 foram introduzidos como o “Publication Manual”. Na opinião dos revisores, a melhor redação deve ser direta e simples, com a máxima precisão e o uso uniforme de elementos como citações, referências e estatísticas. Desde 1985, a *Modern Language Association* (MLA)

impôs a apresentação de artigos sob o estilo norte-americano e o trabalho de estudos humanísticos permaneceu sob o domínio do modelo das ciências exatas e do uso do inglês, tanto na produção quanto na distribuição e no impacto. A veiculação é através da Internet e da aprovação de periódicos eletrônicos, todos com padrões editoriais internacionais. No entanto, como apontou Santos (2012), o atual “artigo” é fundamentalmente efêmero. Nas ciências exatas, um “artigo” pode durar até dois anos; nas humanidades, ninguém duvida que citar Aristóteles, Angel Rama ou Giyatrik Spivak continua sendo atual. Para nós, é importante a ênfase no sujeito que conhece, como conhece, quando conhece, o que conhece e, principalmente, quem ele conhece é importante. Nem a língua é estranha para nós como porta-voz, meio ou fim de nosso próprio conhecimento, uma vez que o objeto de estudo faz parte do discurso que mente ou significa.

É assim que chega nossa revista *Árboles y Rizomas*, ao escasso mercado de periódicos acadêmicos, não está isenta de problemas e contradições. A revista deverá ser inserida no sistema padronizado do “paper” e exigimos, portanto, para própria sobrevivência. Por outro lado, a revista precisa ter sua própria especificidade e, no futuro, terá que explorar outros campos além do *ranking* dominante, que a coloquem como foco de abertura para o mundo atual, em que a variação e a divergência contem, em que o sinal é importante, o sintoma, a rebelião em frente ao que é estabelecido.

Esta segunda edição inicia com o trabalho de Evan Chastain e Elizabeth Horan, que aplica uma síntese feminista da teoria da retórica e da cultura material ao romance *El obsceno pájaro de la noche*, de José Donoso. Esse interessante ensaio aborda que as mulheres idosas da Casa desenvolvem e reivindicam uma voz comunitária através do trabalho de costura com o monstro mudo do imbunche e onde as personagens femininas do romance participam de uma retórica táctica que precede o discurso verbal. O artigo a seguir pertence a Jose Genival Bezerra Ferreira, nele é utilizada uma abordagem metafórica das manchetes do jornal *El Mercurio* sobre o futebol como guerra na Copa do Mundo realizada na Rússia em 2018. Para tanto, as premissas são tomadas da Linguística Cognitiva, com ênfase na Teoria Conceitual, com o objetivo de mostrar que a construção de metáforas ligadas ao futebol no espanhol chileno propõe como domínio a ideia de que “futebol é guerra”. Esse evento reflete sobre os significados sociocognitivos que esse esporte tem para os chilenos. O próximo artigo, cujos autores são Gerardo Sebastián Godoy-Echiburú e Giselle Francis Melo-Letelier, analisa o discurso das “Orientaciones para la Inclusión de las Personas LGBTI en el sistema educativo chileno”, com base nos Estudos Críticos do Discurso, ancora-se na Linguística Sistêmico-Funcional e na teoria da valorização. Trata-se de uma pesquisa qualitativa que busca conhecer os padrões de valor do texto e relacioná-los com as práticas sociais de grupo de estudantes como sujeitos de inclusão. O quarto trabalho é de Francisca Pinto e trata da leitura de alguns espaços marginais em quatro romances chilenos, abordam a vida de personagens que vivem as margens da sociedade, os autores são Luis Cornejo, Armando Méndez Carrasco, Alfredo Gómez Morel e Luis Rivano. Com base em certas imagens e certos simbolismos, são analisadas as figuras do prostíbulo, do salão de baile, do rio, da delegacia, da escola, da cidade e da casa, entre outros elementos. Em seguida, traz o artigo de Elisa Loncon Antileo sobre o tempo na cultura, na filosofia e na linguagem mapuche. Destaca que o tempo na cultura mapuche é cíclico e determinado pelos ciclos da natureza; portanto, para explicar o tempo, é necessário conhecer a história, a cosmogonia, o conceito de ser humano e saber como o conhecimento é construído. O último artigo, de Omar Sabaj e Germán Varas, discorre sobre o discurso da inovação. Seu conteúdo explora o “discurso da inovação” a partir de sua definição como prática social, sua revisão crítica, seus princípios epistemológicos e

suas pretensões de originalidade, tendo como base uma abordagem de múltiplas perspectivas. O volume é concluído com duas resenhas: uma sobre o último livro do poeta Clemente Riedemann, *Riedemann Blues*, realizada por Walescka Pino-Ojeda e a outra de *Os Novos Homens do Amanhã. Projetos em Torno dos Quadrinhos na América Latina* (Brasil e Chile, 1969-1970), de Ivan Lima Gomes, resenhada por Jorge Sanchez.

Por fim, resta-me parabenizar a todos e a todas que persistiram em tornar este projeto em realidade e, especialmente, ao Diretor e sua equipe: à Equipe Editorial, ao Comitê Consultivo Editorial, aos Colaboradores e a todos aqueles que contribuíram para sua materialização. E também às autoridades do Departamento, da Faculdade e da Universidade de Santiago do Chile, que apoiaram entusiasticamente esta proposta. Esperamos continuar realizando esta tarefa um tanto quixotesca num futuro próximo e distante também, esperamos com otimismo e esperança, que seja frutífera e uma verdadeira contribuição crítica por muito tempo.

Referências

Santos Herceg, J. (2012). Tiranía del paper. Imposición institucional de un tipo discursivo. *Revista Chilena de Literatura* (82). Disponível em: <https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/24871/45032>